

CONSOLAD A TODOS LOS QUE LLORAN

PARA UN MUNDO que en su mayor parte gime bajo la agresión de los dictadores totalitarios y la otra parte se halla en mortal temor a causa de ella, la prueba profética del próximo FIN DE LAS POTENCIAS DEL EJE y de todos los opresores sirve de consuelo a infinidad de personas que gimen. Pero lo que sigue a ese fin, es decir el prometido Gobierno Teocrático acompañado de indescriptibles bendiciones para los obedientes, brinda aun mayor consuelo.

Cuando el Juez Rútherford pronunció esta conferencia ante multitud de personas reunidas en asamblea nacional el sábado 9 de agosto de 1941, en La Arena de St. Louis, Mo. (E. U. A.), y sus alderredores, la vasta concurrencia aclamó el mensaje con regocijado aplauso y entusiásticamente adoptó la Resolución que le siguió.

Para consuelo de las vastas multitudes que no la escucharon, se publica la conferencia en este folleto.

LOS EDITORES

Autor: J. F. RUTHERFORD

"Comfort All That Mourn"
. Spanish

Y PUBLICADO POR
WATCHTOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., E. U. A.

OFICINAS SUCURSALES:
Londres, Strathfield, Ciudad de México, Oslo, Ciudad del Cabo, Berna, Buenos Aires, Shangai, y otras ciudades.

Hecho en los Estados Unidos de América
Made in the United States of America

CONSUELO PARA TODOS LOS QUE GIMEN

CUANDO los habitantes de todas las naciones gimen; cuando todos se hallan angustiados y en gran perplejidad, es necesario ser diligente para descubrir la causa de la angustia, y conocer y prestar atención al remedio prescrito para ella.

En la historia del hombre nunca había habido en la tierra un tiempo de sufrimiento y llanto tan generales como el actual. Nunca la gente había necesitado tanto el consuelo como ahora. ¿Quién es capaz de suministrar ese deseado consuelo?

El Creador de los cielos y la tierra, el Todopoderoso Dios, "cuyo nombre es Jehová," es el Dios de toda consolación. En la Biblia, que es su Palabra, ha presentado la verdad que claramente indica por qué la gente gime y cuál es el verdadero remedio. Toda persona que desee esa información y consuelo tiene que recurrir a la Palabra de Dios y prestar atención a lo que en ella se dice. Toda persona de buena voluntad hacia Dios hará precisamente eso.

Cristianos son aquellos que siguen la dirección de Jesucristo. Son siervos del Todopoderoso Dios. Como siervos suyos son debida y plenamente ordenados y comisionados por él para dar su mensaje de verdad a toda persona de buena voluntad hacia Jehová. La comisión que el Todopoderoso Dios ha dado a todos y

cada uno de sus fieles siervos y seguidores de Cristo Jesús se halla registrada en Isaías 61:1, 2: "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por cuanto Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar a los cautivos libertad, y a los aprisionados abertura de la cárcel; para proclamar el año de buena voluntad de Jehová, y el día de venganza de nuestro Dios; para *consolar a todos los que lloran.*"

Estamos en el "día de venganza de nuestro Dios", y por consiguiente este es el tiempo en que él vindicará su santo nombre.

Antes de que ejercite su poder para la vindicación de su santo nombre sus siervos tienen que proclamar su gran nombre en toda la tierra. Durante varios años los testigos de Jehová, en toda la tierra, han declarado a la gente el propósito que Jehová tiene de vindicar su nombre, así como su venganza contra toda iniquidad. Por consiguiente, se aproxima la hora para que manifieste su poder supremo.

Este es el tiempo en que la gente llora y en que los siervos de Jehová tienen que llevar el mensaje de consuelo a los que lloran. Este es el tiempo en que las buenas nuevas, o evangelio, tienen que ser proclamadas, como lo ha ordenado el Señor, para testimonio a todas las naciones, y eso tiene que hacerse por los que están dedicados a Jehová y que, por consiguiente, son testigos de Jehová.—Mateo 24:14; Isaías 43:12.

Todo seguidor de Cristo Jesús que ha pactado hacer la voluntad de Dios es un proclamador de este evangelio en obediencia a la orden del Señor. Todos estos, en obediencia al mandamiento de Dios, tienen que mantenerse separados de todas las cosas de este mundo y "guardarse sin mancha del mundo". (Santiago 1:27) Tienen que dedicar todas sus energías a la proclamación de "este evangelio del reino" a la gente, a fin de que los que lloran reciban consuelo. Esa es en el tiempo presente la tarea de suprema importancia para los que deseen vivir.

Los que se hallan angustiados, que lloran y que desean consuelo, tienen que darse plena cuenta de que el Todopoderoso Dios es la fuente de la vida y de toda consolación y gozo. (Salmo 36:9) La Biblia contiene toda esa necesaria información, que consolará a todos los que deseen la justicia y la paz. Los fieles siervos de Dios, al recibir consuelo del Señor como se presenta en la Biblia, tienen que llevar ese mismo consuelo a los que se hallan angustiados y que desean escuchar la verdad. Esa es la comisión y tarea de los testigos de Jehová en el tiempo actual.

La gente se halla agobiada por la guerra, el hambre y la peste, y rodeada por toda clase de iniquidad. Ya no hay libertad de reunión, de palabra, ni de adoración a Dios como él lo ha mandado. Todos los remedios humanos han fracasado, y la gente se halla sin esperanza en el mundo. Ha llegado la hora en que la gente tiene

que volverse a Dios y su Palabra si es que desea recibir consuelo y sobrevivir el terrible e inminente desastre que está por venir sobre todas las naciones de la tierra.

CAUSA

¿Cuál es la causa de la angustia que prevalece en todas las naciones? ¿Cómo podrá la gente tener paz y gozo? Esas dos preguntas se contestan en las tersas y vigorosas palabras que se registran en Proverbios 29:2: "Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, el pueblo gime." (*V.V.*)

El sufrimiento, angustia y lloro de la gente en todas las naciones, por consiguiente, como el Señor lo ha declarado, se debe a que los inicuos dominan y usan ese dominio y autoridad para oprimir a la gente y despojarla de sus libertades, de su sustancia y de su trabajo. El único remedio es el autoritativo dominio del mundo por el Rey de justicia. Los que en la actualidad tienen fe en Dios y en su Palabra, y que obtienen la verdad que se desprende de esa Palabra, ansiosamente esperan el día en que la justicia domine plenamente en toda la tierra. La verdad es la única que libertará a la gente de todo temor y sufrimiento. Su gozo comienza inmediatamente que reciben la verdad.

Conforme al testimonio de la Biblia, tanto los inicuos como los justos tienen que ser definitivamente identificados, y esto debe hacerse antes de que alguien pueda entender y apre-

ciar la causa de la angustia del mundo y cuál es el verdadero remedio.

LOS INICUOS

El poderoso e inicuo gobernante es Satanás el Diablo. Es invisible a los ojos humanos pero ejerce tremendo poder sobre los hombres y las naciones. Asociada con él se halla una hueste de inicuos ángeles o demonios, igualmente invisibles a los ojos humanos, y que en todo tiempo victimizan a la gente. Ese invisible e inicuo dominio está representado en la tierra por agentes visibles que ceden y están controlados por el invisible poder demoníaco. Estos humanos agentes generalmente se hallan completamente cegados al hecho de que los demonios en realidad son los que ejercen el poder dominante, siendo por consiguiente inducidos a cometer ciegamente actos inicuos. Concerniente a esto está escrito en la Biblia que Satanás, el dios de este mundo, ha cegado el entendimiento de los que no creen, para que no tengan la luz del glorioso evangelio de Cristo Jesús, que es la imagen de Dios. (2 Corintios 4:3, 4) Los incrédulos que aquí se mencionan son aquellos que no tienen fe en Dios ni en Cristo y que desconocen la Biblia como la Palabra de Dios.

Satanás es el "príncipe [dios] de este mundo". (Juan 12:31; Juan 14:30) El es el 'jefe de los demonios', significando eso que él es líder de la entera hueste de demonios. (Mateo 9:34; Mateo 12:24) El dominio de la iniquidad se halla extendido en toda la tierra; como

está escrito: "Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno." (1 Juan 5:19) Desde 1914 el sufrimiento y lloro de las naciones ha ido continuamente en aumento, y la razón de eso se halla registrada en Apocalipsis 12:12: "¡Mas ay de la tierra [los gobernantes de la tierra] y del mar [la gente que sostiene y apoya esas naciones]; porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!"

LOS JUSTOS

El Todopoderoso Dios, cuyo nombre es Jehová, es el Eterno, el Justo. (Salmo 116:5) "Dios es con la raza de los justos." (Salmo 119:172) Su amado Hijo, Cristo Jesús, a quien Jehová ha constituído en Señor y Rey del mundo, es la expresa imagen de su Padre Jehová. (Hebreos 1:3) El es el legítimo y justo Rey, debidamente nombrado y ungido por Jehová para dominar. (Juan 18:37) Ha llegado el debido tiempo de Dios para gobernar. Su dominio como Rey de La Teocracia es de suprema importancia para toda la creación. Bajo su dominio la justa voluntad de Jehová se hará en toda la tierra, y por esto Jesús mandó a todos los cristianos que oraran a Dios, diciendo: 'Venga tu reino; tu voluntad sea hecha en la tierra como se hace en el cielo.' (Mateo 6:10) Concerniente a Cristo Jesús, el justo Rey, está escrito en Isaías 9:6: "El dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios,

Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin." Cuando ese justo Rey por completo domine al mundo la gente se alegrará. Ha llegado el fin de su ininterrumpido dominio, y toda persona que desee obtener la vida eterna tiene que ponerse completamente de parte del Rey de La Teocracia a fin de que participe de las bendiciones que serán administradas. Estas buenas nuevas, o evangelio, tienen que ser proclamadas a la gente a fin de que tenga la esperanza y la oportunidad de escoger a Cristo el Rey de justicia y vivir, o de seguir apoyando al inicuo dominio y perecer. Cada persona, por consiguiente, tiene que escoger su propio destino. La obligación y comisión de los testigos de Jehová es proclamar la verdad concerniente a La Teocracia, lo cual capacitará a toda persona para escoger inteligentemente.

HECHOS

Los hechos son indisputables, y por consiguiente admitidos, al efecto de que los nazis, fascistas y la organización religiosa más poderosa de la tierra, actuando de común acuerdo y con el nombre de "potencias del Eje", ahora dominan desde Noruega hasta Egipto y dentro de todo ese terreno conquistado la gente gime. Ese poder dominante está opuesto al Reino de Dios bajo Cristo y violentamente opone a todos los que anuncian La Teocracia.

Opuesto a la combinación nazi-religiosa hay otro fortísimo poder mundial, constituído por

poderosos elementos políticos y comerciales y hábilmente apoyado por líderes religiosos. Ese poder mundial generalmente se conoce como el abogado de la Democracia, y durante la Guerra Mundial de 1914 a 1918 adoptó y usó el siguiente lema: "Esta guerra hará al mundo seguro para la democracia." Ese poder dominante no está de parte del reino de Dios y, por consiguiente, está en contra de La Teocracia.

PROFECIA

El Todopoderoso Dios preconoció el fin desde el principio e hizo que se registraran palabras concerniente a ello, pero escondió el significado de ellas hasta su debido tiempo para revelarlo. Nótense las palabras de la profecía que describen a esos dos poderes dominantes y que indican el fin de ellos. Hace más de dos mil años que Jehová dictó su profecía a Daniel, el siervo de Dios, la cual se halla escrita en la Biblia. El significado de la profecía divina no es entendido por los hombres sino hasta el debido tiempo de Dios para revelarlo. Ese debido tiempo de Dios es cuando él hace acontecer hechos bien conocidos a toda persona que desea ser instruída, y esos hechos se ajustan a la profecía, haciéndola entendible.

Cuando Dios terminó de dictar la profecía bajo consideración, Daniel dijo: "Señor mío, ¿cuál será el resultado de estas cosas? Más él respondió: Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. . . . Entonces los malos seguirán haciendo

maldades; pero no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán."—Daniel 12:8-10.

"El tiempo del fin" ha llegado. La segura promesa de Jehová Dios, que no puede fracasar, es al efecto de que en el tiempo actual los sabios entenderán. "Los sabios" son los que temen a Jehová Dios, que se dedican a él y que fiel y verdaderamente le sirven. "El temor a Jehová es el principio de la sabiduría: de buen entendimiento son todos los que hacen sus mandamientos: su alabanza dura para siempre."—Salmo 111:10.

IDENTIFICACION

Esta profecía de Daniel habla de dos opuestos poderes dominantes: uno de ellos designado como "el rey del norte", y el otro como "el rey del sur". La identificación de estos dos reyes es esencial para entender la profecía que se registra en Daniel 11:27-45. Estos dos reyes no son sencillamente hombres, sino poderes mundiales dominantes, en los que hombres desempeñan papeles importantes como siervos del inicuo, "el dios de este mundo." Ambos poderes dominantes son instrumentos de la organización creada y empleada por Satanás para mantener a la gente en ignorancia de Jehová y de su gran Gobierno Teocrático, con el propósito de apartarla del Todopoderoso Dios y de guiarla a la destrucción. Hace esto en su esfuerzo por cumplir su inicuo desafío lanzado a Jehová desde hace siglos. Satanás es el "pa-

dre de mentiras" (Juan 8: 44), y, por consiguiente, hace que ambos poderes dominantes recurran a mentiras para cegarse a sí mismos y cegar a la gente a la verdad.

"El rey del norte" es el poder dominante totalitario y dictatorial que gobierna y pretende el derecho de gobernar las naciones de la tierra, y que está violentamente opuesto al Gobierno Teocrático de Jehová por conducto de Cristo Jesús, y que opone y persigue a los siervos de Dios que proclaman la venida y el dominio universal del reino de justicia. La política y la religión son los principales elementos del "rey del norte". Ese poder dominante comenzó con Nimrod, el primer dictador político-religioso de la tierra, que forzaba a la gente a adorarle y a obedecer sus mandamientos. De tiempo en tiempo ese poder ha prevalecido en la tierra y en la actualidad está representado por la "combinación del Eje", que procura dominar al mundo y proclama su propósito de establecer una vez más el "Santo Imperio Romano". Violentamente opone La Teocracia y persigue a los que apoyan ese justo gobierno.

"El rey del sur" es el dominante poder mundial que gobierna y pretende el derecho de gobernar las naciones de la tierra en nombre de la Democracia. Los elementos dominantes de ese poder son el comercio, la política y la religión. En la actualidad está representado por la Comunidad Británica de Naciones y por las naciones que apoyan ese imperio. No advoca

ni apoya el Gobierno Teocrático de Jehová por conducto de Cristo Jesús, y, por consiguiente, está en contra del reino de Dios; como lo declaró el Rey: "El que no es conmigo, contra mí es."—Mateo 12: 30.

Debido a las instrucciones recibidas de sus consejeros religiosos ambos reyes han arribado a falsas conclusiones con respecto al Reino de Dios. En vez de reconocer al ungido Rey de Jehová, Cristo Jesús, quien fué entronizado en 1914, tanto "el rey del norte" como "el rey del sur" se ponen en contra de La Teocracia y su acción es en cumplimiento de las siguientes palabras proféticas de Dios: "Se pondrán en pie los reyes de la tierra, y príncipes consultarán a una contra Jehová, y contra su Ungido." (Salmo 2: 2) El Diablo plantó esta ambición y deseo en las mentes de ambos reyes para que se esfuercen por dominar la tierra, a fin de ocasionar la destrucción de las naciones antes del Armagedón. Ambos hacen desesperados esfuerzos por obtener el dominio del mundo. Para eso recurren a la diplomacia y a la violencia, manifestadas particularmente en el mundo desde 1914 hasta 1918. Entonces ambos poderes se sentaron a la misma mesa para formular una maquinación para dominar al mundo y allí nació la Liga de Naciones.

En este punto la profecía de Daniel (11: 27) dice: "Mas en cuanto a estos dos reyes, su corazón estará para hacerse daño mutuamente; y en una misma mesa se hablarán mentiras;

mas no tendrá éxito; porque todavía el fin es para un tiempo determinado."

En tanto que mutuamente se dicen estas mentiras, su principal mentira consiste en negar que Jehová Dios es el supremo poder y que Cristo Jesús es el legítimo Gobernante del mundo en virtud de haber sido asignado a ese puesto por el gran Teócrata, Jehová Dios, y que su reino ha llegado. La Palabra de Dios claramente indica que la mesa al derredor de la cual se sentaron es "la mesa de los demonios" (1 Corintios 10:21) y que el principal de los demonios es Satanás, el padre de mentiras. Entonces los maestros religiosos anunciaron que la Liga de Naciones es el instrumento de Dios para gobernar al mundo. La Liga de Naciones, a la cual ambos reyes se suscribieron, se puso de pie y en sustancia dijo: "Dominaremos el mundo, en lugar de Cristo, el Ungido Rey de Jehová." Eso marca el principio de la pública manifestación de la "abominación desoladora" mencionada por Daniel y por el Señor Jesús. Ahora tanto "el rey del norte" como "el rey del sur" están en donde no deben estar y jactanciosamente pretenden el derecho de gobernar el mundo, y concerniente a esto Jesús dice: "Cuando viereis, pues, la abominación desoladora, de que habló Daniel el profeta, estar donde no debe (el que lee entienda), entonces los que están en Judea huyan a las montañas." (Marcos 13:14) De esa manera el Señor identifica la "abominación desoladora" y amonesta a la gente de buena voluntad hacia Dios a que

huya al reino de Dios por conducto de Cristo Jesús antes de que los terrores del Armagedón caigan sobre ella.

En la actualidad todo el mundo es testigo de que "el rey del norte" y "el rey del sur" se hallan guerreando a muerte para determinar cuál de ellos gobernará al mundo. La profecía indica que el propósito de ambos es "hacerse daño", u obrar inicuamente, por cuanto ambos están contra Jehová y su reino bajo Cristo Jesús. A continuación la profecía añade: "Mas no tendrá éxito; porque todavía el fin es para un tiempo determinado." Sus esfuerzos no impedirán que Jehová establezca su gobierno de justicia. Ningún poder puede con éxito impedir que se cumpla el propósito de Jehová. El Todopoderoso Dios dice: "Me lo he propuesto, y lo voy a hacer." (Isaías 46:11) El gran Dios de la Eternidad, que se sienta en los cielos, se reirá de ambos reyes y hará escarnio de sus futiles esfuerzos.—Salmo 2:4.

La profecía de Daniel, en el capítulo once, continúa dando los detalles de la contienda entre "el rey del norte" y "el rey del sur", y definitivamente indica el destino eterno del dominio totalitario y que la combinación del Eje, o sea el dominio dictatorial, pronto dejará para siempre de existir. En esta ocasión no es posible relatar los detalles de esa profecía, pero, por la gracia del Señor, *La Atalaya* los publicará, a fin de que la gente de buena voluntad pueda ser iluminada y fortalecida y obtenga esperanza y completo alivio.

NEUTRALIDAD

Ambos 'reyes' luchan por la dominación del mundo. Están ocasionando grande destrucción entre las naciones, aumentando las cargas de todos y haciendo que la gente se angustie en gran manera. ¿Cuál es la actitud del pueblo del pacto de Jehová con relación a esta controversia? ¿Tomarán lados y pelearán, ya sea por "el rey del norte" o por "el rey del sur"? El Todopoderoso Dios les manda que se mantengan completamente neutrales en la controversia. A causa de que su pueblo pactado es siervo y representante de La Teocracia tiene que mantenerse completamente apartado de los partidos beligerantes de este mundo. (2 Corintios 10:3,4) En la neutralidad Cristo toma la delantera y manda a todos los apoyadores de su reino que sigan sus huellas. (1 Pedro 2:21) A sus fieles seguidores Jesús dice: 'No sois del mundo, como tampoco yo soy del mundo; y porque no sois del mundo, y yo os he escogido del mundo, sois opuestos y odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.' (Juan 17:16; Juan 15:19; Mateo 24:7-9) El pueblo del pacto de Jehová es representante de La Teocracia y tiene que mantener su integridad hacia Dios y su reino. El hacer lo contrario significaría su eterna destrucción. El pueblo pactado de Jehová lleva a cabo la tarea de más importancia para la humanidad, o sea la que consiste en indicar a la gente la única vía que conduce a la paz, consuelo y vida. Eso es lo que tiene que hacer.

La profecía muestra que, a fin de contrarrestar las totalitarias fuerzas "del norte" "el rey del sur" se hace más y más dictatorial. Ambos adoptan los mismos métodos o medios, y como resultado de todo eso las cargas se aumentan y la gente llora amargamente. Ese es el estado de cosas en el tiempo actual.

FIN

¿Cuál, pues, será el fin de esta gran angustia y sufrimiento? La profecía de Dios contesta satisfactoriamente a todos los que aman la justicia. La profecía indica que "el rey del norte" recibe información procedente de Jehová Dios y Cristo Jesús que en gran manera turba a las potencias mundiales, y "saldrá con grande indignación para asolar, y para destruir enteramente a muchos . . . más llegará su fin; y no habrá quien le ayude". (Daniel 11:44, 45) Eso marcará el fin del dominio de iniquidad y significará el fin del sufrimiento de la gente.

CONSUELO

Revelando a su pueblo en pacto el significado de la profecía Jehová le da consuelo en el tiempo actual. Nadie ha sufrido más que los que han mantenido su integridad hacia Dios. Han sufrido por causa de la justicia. A causa de su fidelidad hacia Dios y su Rey, Jehová dirige a su pueblo el siguiente mensaje: "Gracia a vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre

de las misericordias y Dios de toda consolación; el cual nos consuela en toda nuestra aflicción, para que podamos nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia, por medio de la consolación con que nosotros mismos somos consolados de Dios." (1 Corintios 1:2-4) Así Jehová claramente indica el curso que los cristianos deben tomar, o sea "consolar a los que lloran".

Obedeciendo los mandamientos de Dios, y deseando ayudar y consolar a los que se hallan angustiados, los siervos y testigos de Jehová se deleitan en llamar la atención al mensaje del Señor con que han sido consolados, e invitan a los que gimen a que presten atención al mensaje que se les presenta por cuanto procede del Señor.

Recuérdense una vez más las enfáticas palabras de Jehová: 'Cuando los inicuos se hallan en el poder, la gente llora.' En vista del grande sufrimiento y angustia en que se halla la gente no puede menos que admitirse por toda persona pensante que los inicuos gobiernan las naciones de la tierra, de lo cual no cabe la menor duda. Además, las presentes potencias mundiales no ofrecen ningún remedio para aliviar las deplorables condiciones en que se halla la gente. El remedio de Jehová es seguro y completo.

JUSTO DOMINIO

Después del inicuo dominio del dictador Nimrod, Dios dió a conocer su propósito de produ-

cir lo que en las Escrituras se llama "La Simiente", es decir, su propio Rey, y establecer su reino, por medio del cual todas las familias de la tierra recibirían bendiciones de paz, prosperidad, vida y gozo eternos. El propósito de Jehová nunca falla. A su debido tiempo su expresada voluntad tiene que cumplirse.—Isaías 55:11.

El Reino prometido por Jehová es el reino por el cual, conforme a lo mandado por Jesús, los cristianos por siglos han orado: 'Venga tu reino; tu voluntad sea hecha en la tierra como se hace en el cielo.' Todos los caminos de Jehová son justos; y cuando su voluntad se haga en la tierra, será porque su gobierno se ha establecido en ella, y entonces no habrá dolor ni llanto entre la gente. Al finalizar el dominio dictatorial el justo reino de Dios gobernará a la gente aquí en la tierra; y la gente se regocijará, por cuanto está escrito: "Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, el pueblo gime."—Proverbios 29:2, *V.V.*

Repetidas veces por medio de sus profetas Dios anunció la venida de su Reino, y aquellos fieles profetas sufrieron martirio a causa de su fidelidad en anunciar la venida de ese reino. Luego Dios envió a su Hijo, Jesús, a la tierra, lo ungió y lo constituyó Rey. Ante el gobernante romano Jesús declaró ser el Rey. (Juan 18:37) Se dió muerte a Jesús y por medio de su sangre ha comprado a la raza humana, toda la cual había heredado la condenación de la

muerte. Dios levantó a Jesús de la muerte, y ese gran Espíritu, exaltado al cielo, es ahora el Rey y legítimo Gobernante del mundo.

Dios da su segura promesa de que al debido tiempo Cristo Jesús, el entronizado Rey, dominará al mundo en justicia. Esa promesa irremisiblemente se cumplirá. Además, el Señor da a conocer por medio de su Palabra que el establecimiento del reino de justicia iría acompañado de angustia, hambre, peste, opresión de la gente, e intensa angustia de naciones. Esos males y calamidades han llegado, y se deben a que el Diablo rehusa ceder el dominio del mundo sin que se efectúe una grande y terrible lucha; esa es la razón por la cual el Diablo ocasiona aumentantes calamidades sobre la gente. (Apocalipsis 12:12) Estos eventos han acontecido en el tiempo presente y son en cumplimiento de las profecías de Dios, y toda la gente puede observarlos.

En tanto que los dos reyes, "el rey del norte" y "el rey del sur" llevan a cabo la más mortífera y destructiva guerra de todas las edades, el Dios del cielo establece su reino, como Jehová por medio de su profeta Daniel lo predijo: "Empero en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruído, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos."—Daniel 2:44.

Ese reino ha llegado y el Rey ha entrado en acción. Su primera tarea consiste en informar

a la gente de lo que está aconteciendo y que los presentes sucesos serán inmediatamente seguidos por la completa destrucción del dominio de Satanás a fin de que la justicia, sin interrupción, sea eternamente establecida en la tierra. Durante los años pasados el Señor ha enviado a sus siervos a testificar ante la gente lo relativo a su reino, y una vez que esta tarea informativa termine inmediatamente seguirá "la batalla del gran día del Dios Todopoderoso", la cual será la más grande tribulación que jamás se ha conocido en el mundo. (Apocalipsis 16:16; Mateo 24:14, 21) Tales cosas son precisamente en cumplimiento de la profética declaración de Jehová registrada en Exodo 9:16. El poder del Señor en el Armagedón, manifestado contra los enemigos de Dios, pondrá eterno fin a las "potencias del Eje", así como a todo semejante poder de iniquidad. Todas esas potencias han olvidado a Dios y se han vuelto en contra de él y de su reino, y el decreto del Todopoderoso en contra de ellas se expresa en las siguientes palabras: "¡Se volverán los inicuos al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios!" Una vez eliminados todos los inicuos, entonces el Reino de Dios estará en pleno funcionamiento y su voluntad será hecha en la tierra como se hace en el cielo.

TEOCRACIA

Ese justo gobierno es el Gobierno Teocrático. Es el gobierno de Jehová por conducto de Cristo Jesús. Concerniente a Cristo Jesús está es-

crito: "El dominio estará sobre su hombro." (Isaías 9:6) Ese gobierno de justicia será duradero, y el Rey, como oficial de Jehová, administrará vida eterna a todos los que le obedezcan.

Si cree en Dios y en que la Biblia es su Palabra, escuche y regocíjese en la enfática declaración que allí se registra: "He aquí que para hacer justicia reinará un Rey, y príncipes gobernarán para ejecutar juicio." (Isaías 32:1) El rey mencionado en el texto anterior es Cristo Jesús, el gran Rey Teocrático, y su dominio será recto y justo. Es y siempre será invisible a los ojos humanos; pero en la tierra, mezclándose entre la gozosa gente, habrá visibles representantes. ¿Quiénes serán?

GOBERNANTES

Volvamos a la profecía de Daniel. Cuando Jehová dió a Daniel la profecía éste no la entendió, como él mismo lo manifiesta. Entonces Jehová hizo que su ángel apareciera a Daniel y le entregara el siguiente mensaje: "Tú empero anda por tu camino hasta que llegue el fin: entre tanto descansarás, y te levantarás al goce de tu herencia al fin de los días." (Daniel 12:13) Evidentemente esta parte de la profecía indica que Daniel murió y desde entonces ha descansado en la muerte, pero al final de los días de la profecía será levantado de la muerte como hombre perfecto y disfrutará de su "herencia". La promesa de Dios es que entonces la profecía será entendida; y efectivamente aho-

ra se entiende, lo cual es prueba de que confiadamente podemos esperar que Daniel el profeta de Dios se halle entre los habitantes de esta tierra, siendo visto por muchos que se regocijarán. ¿Pero cuál es la "herencia" de Daniel?

Daniel, juntamente con otros fieles de la antigüedad contando desde Abel hasta Juan el Bautista, una vez levantados de la muerte como hombres perfectos, serán los gobernadores o visibles representantes de Cristo el Rey, y desde entonces serán reconocidos como los "príncipes en toda la tierra"; como está escrito: "En lugar de tus padres serán tus hijos: los establecerás por príncipes en toda la tierra."—Salmo 45:16.

En el capítulo once de Hebreos aparece una lista de nombres de aquellos fieles en la que se incluye a todos los profetas, y, por tanto, necesariamente Daniel es uno de ellos. Todos estos, como lo declara el Señor, constituirán los príncipes o gobernadores de la tierra, "para ejecutar juicio," o justicia. (Isaías 32:1) Pondrán en vigor los juicios del Señor, y todos sus actos, en armonía con el Señor, serán de acuerdo con la justicia. Entonces en vez de gemir la gente se alegrará.

BENDICIONES

El dominio de la tierra por las "potencias del Eje" y por las llamadas "democracias" no pueden suministrar a la gente ninguna esperanza de paz, seguridad, vida o felicidad. Los que deseen adquirir estas bendiciones tienen

que ponerse de parte de La Teocracia. La Biblia fué escrita con el expreso propósito de suministrar la base de esperanza para los que aman a Dios y su reino. (Romanos 15:4) La gente ahora debe esforzarse por adquirir conocimiento de la Biblia, y de esa manera informarse de la única manera de recibir eternas bendiciones.

Toda persona de buena voluntad desea la paz. La "batalla del gran día del Dios Todopoderoso" pondrá eterno fin al dominio del egoísmo y la iniquidad. Eso significará el fin de toda guerra. Como el Señor lo ha prometido, no habrá otro tiempo de tribulación. (Mateo 24:21) El justo Señor enseñará a los obedientes su camino, y éstos andarán en el camino de la justicia. No fabricarán por más tiempo instrumentos de guerra, porque, como el Señor lo manifiesta: "No levantará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (Miqueas 4:1-4) Cuando en 1918 se declaró una paz temporaria la gente se alegró, aun cuando ese gozo fué de corta duración. Cuando la gente de buena voluntad entienda que nunca habrá otra guerra su alegría será eterna. Bajo el Gobierno Teocrático la paz, cual poderoso e inagotable río, eternamente continuará para consuelo y gozo de la gente.—Salmo 72:7; Isaías 48:18.

El Gobierno Teocrático, bajo Cristo Jesús, será absolutamente justo y sus leyes en todo tiempo serán administradas sin parcialidad. No habrá ocasión para que la gente tema a enemi-

gos, por cuanto a éstos no se les permitirá existir. La gente andará juntamente en paz, acostándose y durmiendo en seguridad, y nada habrá que la espante.—Sofonías 3:13; Miqueas 4:4; Ezequiel 34:25.

VIDA

El dominio de los inicuos ha ocasionado a la gente indescriptibles sufrimientos y la muerte de incontables inocentes, de manera que la marca de la angustia ha sido colocada en todos los hogares. En el dominio de los inicuos no hay esperanza de vida. ¿Por qué dirigir la mirada por más tiempo en esa dirección? El justo dominio de Cristo Jesús garantiza vida eterna para todos los obedientes, como está escrito: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste." (Juan 17:3) La salvación es de Jehová (Salmo 3:8), quien administra vida a los obedientes por conducto de Cristo Jesús, el Rey. (Romanos 6:23) Bajo su reino los obedientes nunca morirán. —Juan 11:26.

Preste atención a las consoladores palabras publicadas para los que completamente se dedican a La Teocracia. Simbólicamente a ese gobierno se le llama "la Santa Ciudad", por cuanto es organización de Jehová. Constituye los nuevos cielos y la nueva tierra en donde mora la justicia. (2 Pedro 3:13) Concerniente a ese reino lo registrado en Apocalipsis 21:1-4 es de gran consuelo para los que creen: "Y ví un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el pri-

mer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y ví la santa ciudad, la nueva Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios, preparada como una novia engalanada para su esposo. Y oí una gran voz procedente del cielo, que decía: ¡He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán pueblos suyos, y el mismo Dios con ellos estará, como Dios suyo! Y limpiará toda lagrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya." (Apocalipsis 21:1-4) Las anteriores palabras del Señor dan gran consuelo a los que las escuchan y las creen. Todos los que apoyen y obedezcan el Gobierno Teocrático recibirán eternas bendiciones.

HA LLEGADO LA TEOCRACIA

A causa del inicuo dominio el presente es el peor de todos los tiempos. Por medio de la fe discernimos que el inicuo dominio se aproxima a su fin. El presente, por esa razón, es hasta ahora el mejor de todos los tiempos, por cuanto nos damos cuenta de la entrada del Gobierno Teocrático. Por consiguiente es el tiempo en que todos los que confían en Dios deberían regocijarse. El Reino, prometido desde hace muchos siglos, ha llegado y el día de liberación está cercano, y concerniente a esto Jesús dijo: "Mas en comenzando a suceder estas cosas, erguíos y alzad vuestras cabezas, porque vuestra

redención [liberación] se va acercando."—Lucas 21: 28, *Emphatic Diaglott.*

A la generación que busca el rostro de Jehová, y que desea vida eterna, el Todopoderoso Dios dice: "¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotros portales eternos; y entrará el Rey de gloria!"—Salmo 24: 7.

La única esperanza de paz y vida se halla en el Gobierno Teocrático. Toda persona en la tierra que tenga esperanza de vida tiene que huir a ese justo gobierno, y los que no lo hagan serán destruídos. A los que han de vivir el gran Teócrata dice: "¡Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad! ¡temblad delante de él, moradores de la tierra! Decid entre las naciones: ¡Jehová reina! también el mundo será establecido; no será movido: él juzgará a las naciones con justicia. ¡Alégrense los cielos, y gócese la tierra! ¡brame la mar, y cuanto en ella hay! ¡regocíjese el campo, y todo lo que está en él! entonces todos los árboles de la selva cantarán de gozo delante de Jehová; porque viene, sí, porque viene a juzgar la tierra, ¡juzgará al mundo en justicia, y a los pueblos con su verdad!"—Salmo 96: 9-13.

TRANSICION

El fin del inicuo dominio de las potencias totalitarias ha llegado. Pronto los combinados elementos de iniquidad harán un esfuerzo supremo por destruir a todos los que apoyan La Teocracia. Fracasarán, y nadie les ayudará, porque Dios así lo ha decretado. (Daniel

11:45) El Señor literalmente destruirá a todos los que constituyen ese inicuo dominio. He aquí al justo Gobierno Teocrático, por conducto de Cristo Jesús, tomando posesión y dominando al mundo en justicia. Aquel que es "el Príncipe de Paz", "el Padre del siglo eterno," "el Rey de Gloria," tendrá el completo control de todo desde su trono celestial. Tanto Daniel como otros fieles hombres de la antigüedad pronto se hallarán en su herencia como los visibles gobernantes de la gente y representantes de La Teocracia. Entonces la gente será consolada y grandemente se alegrará.

Ciertamente que Jehová ha enviado a sus testigos para dar su mensaje de consuelo a la gente de buena voluntad. A los que escuchen ese mensaje, y huyan a La Teocracia, y busquen la justicia y la mansedumbre, Jehová promete proteger de la terrible tormenta del Armagedón y pasarlos con seguridad a través de esa espantosa catástrofe, a la manera como Noé y su familia fueron pasados a través del diluvio. A los sobrevivientes que obedezcan al Rey se les concederá el indecible privilegio de cumplir el mandato divino de "Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra" con una raza justa, y se regocijarán eternamente.

¿Quiénes en este día escucharán y entenderán estas verdades procedentes del Todopoderoso Dios? Jehová dió a Daniel la contestación en las siguientes palabras: "No entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán." (Daniel 12:10) "Los sabios" son aque-

llos que creen, temen y sirven al Todopoderoso Dios, "el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación," y "cuyo nombre es Jehová". —2 Corintios 1:3; Salmo 83:18.

[La inmensa asamblea de cristianos que escuchó la anterior conferencia, unánimemente resolvió enviar a la gente el siguiente mensaje:]

A TODA PERSONA DE BUENA VOLUNTAD HACIA JEHOVA DIOS Y SU REY, CRISTO JESUS:

Habiendo recibido gran consuelo de la Palabra de Jehová, y disfrutanto del gran privilegio de sus siervos, enviamos a ustedes este mensaje de consuelo, a fin de que puedan también, en esta hora de mundial angustia, recibir consolación y echen mano de aquello que les suministrará vida y gozo eternos.

La promesa de Jehová, repetidas veces indicada en la Biblia, y que nunca puede fracasar, es al efecto de que pronto destruirá toda iniquidad, incluso el inicuo dominio de la tierra, para luego establecer el gobierno de justicia por medio de Cristo Jesús y sus visibles representantes en la tierra, y ese gobierno administrará ilimitadas bendiciones a los obedientes. El período de transición ha llegado como lo indica la angustia mundial, y pronto terminará con el Armagedón, o sea "la batalla del gran día del Dios Todopoderoso". El único lugar de seguridad se halla bajo La Teocracia, que es el justo dominio de Jehová por con-

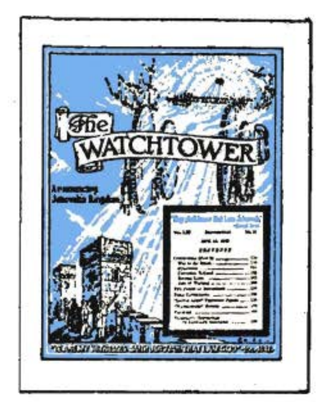
ducto de Cristo Jesús. Todos los opositores de ese gobierno eternamente perecerán. Todos los de buena voluntad hacia Jehová y su Gobierno Teocrático bajo Cristo Jesús, y que huyen a ese lugar, tendrán seguridad y vida.

Los inicuos gobernantes que ahora están en donde no deben estar, erradamente pretenden el derecho de gobernar al mundo contrariamente a la voluntad de Jehová y su Rey. El Señor declara que ese dominio totalitario dictatorial es la 'abominación desoladora' predicha por Daniel el profeta. (Marcos 13:14) El Señor amonesta a toda persona de buena voluntad a que inmediatamente huya al Gobierno de Jehová, o sea La Teocracia, la cual es el único lugar de seguridad. Sean sabios, pues, y obedezcan la amonestación y mandamientos del Señor poniéndose inmediatamente de parte de La Teocracia, a fin de que reciban las eternas bendiciones ofrecidas por JEHOVA.

¿ES "El Rey del Norte"
Sencillamente un Hombre?

¿Cómo "Llegará a su Fin"?

Lea este asunto en "La Atalaya"



La profecía registrada en Daniel 11 actualmente se está revelando, y otros asuntos de igual importancia e interés, aparecerán en *La ATALAYA* a fin de que "la gente de buena voluntad sea iluminada y fortalecida y tenga esperanza de completo alivio". Así lo asegura el Juez Rútherford en la página 15 de este folleto.

La ATALAYA se publica mensualmente y es una revista de 16 páginas. La suscripción anual, 12 ejemplares, es $1.00 (dólar) en los Estados Unidos; en el extranjero, $1.50 (dólares). Envíe suscripción por correo a

WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y.

[En México la suscripción anual a *La Atalaya* es de $1.80 (m/n). Para suscribirse diríjase a la Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71, México, D. F. En otros países diríjase a la sucursal correspondiente.]